

integración y transferencia de las distintas disciplinas de la carrera; facilitar la participación de los profesores en ejercicio a los cursos, reuniones, seminarios sobre la temática, organizados por universidades, institutos de forma-

ción y asociaciones de docentes; promover la producción de materiales de trabajo, tanto para alumnos como para docentes, actualizados y adaptados a la realidad de nuestro medio.

2

Análisis de factores de riesgo para Chagas y su relación con el nivel de conocimiento sobre la enfermedad en comunidades del norte cordobés y del sur pampeano

Tesina de Graduación

Autora: Mariana Sanmartino.

Programa: Licenciatura en Ciencias Biológicas. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Universidad Nacional de Córdoba.

Director: Dra. Liliana B. Crocco. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Universidad Nacional de Córdoba.

Dirección: Introducción a la Biología. Escuela de Biología. Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales. UNC. Av. Vélez Sársfield 299 (5000) Córdoba. Argentina. Tel: 54-351-4332113. E-mail: sanmartino@arnet.com.ar

Fecha: 11 de Junio de 1998.

El Mal de Chagas-Mazza es un problema grave de Salud Pública en Latinoamérica, actualmente la enfermedad ocupa el cuarto lugar en importancia por ser causal de discapacidad, después de enfermedades respiratorias, diarreas y SIDA. En Argentina se estima que existen 2 millones de personas infectadas, 600.000 de ellas con manifestaciones clínicas de la enfermedad.

Debido a que aún no se ha desarrollado una vacuna eficiente para prevenir esta Enfermedad, las estrategias para su control apuntan a disminuir su transmisión, principalmente la vectorial por tratarse de la forma de contagio más importante.

En la actualidad, el control del Mal de Chagas se basa principalmente en acciones químicas contra la vinchuca. Sin embargo, existe una serie de condiciones, denominadas "factores de riesgo" como la falta de higiene, el desorden y

la presencia de animales dentro de las habitaciones, que parecen ser responsables de la persistencia de focos de triatomíneos en áreas rurales. Se hace evidente, entonces, que el simple rociado de las casas con insecticidas no es una acción de salud totalmente efectiva para erradicar la enfermedad de Chagas. Ya en 1976, Walter Petana concluía que "los mayores impedimentos para la aplicación de medidas preventivas son la indigencia, las viviendas pobres, las malas condiciones higiénicas y, sobre todo, la ignorancia de las poblaciones afectadas en lo que se refiere a la presencia de reducidos en sus casas así como la relación de estos insectos con la enfermedad".

Se postuló que las comunidades que están expuestas al riesgo de contraer el Mal de Chagas poseen escasos conocimientos sobre la enfermedad. Se evaluó, entonces, la presencia de FR para el Chagas en el Departamento de Río Seco (Norte de Córdoba) y el Departamento de

Puelén (Sur de La Pampa), se definió el Nivel Óptimo de Conocimiento (NOC) para el Mal y fue determinado el Nivel de Conocimiento Promedio (NCP) sobre la enfermedad (de docentes, alumnos y jefes de familia) en ambos departamentos.

Las dos áreas de estudios de este trabajo presentan realidades epidemiológicas diferentes en cuanto a la Enfermedad de Chagas: *alta endemicidad* para el Dpto. Río Seco y *baja endemicidad* para el Dpto. Puelén; debido a que en este último no se da un desarrollo de grandes poblaciones de *T. infestans*. Sin embargo, a partir de este estudio, se encontraron ciertas semejanzas en ambos departamentos relacionadas con el número promedio de habitantes (6 personas), animales domésticos (3 perros y 2 gatos) y niños que asisten a la escuela (2 niños), por vivienda. También se observaron similitudes en cuanto al tipo y número de estructuras peridomiciliarias como gallineros, depósitos y corrales; en Río Seco un 74% de las viviendas presenta al menos una de tales estructuras, mientras que en Puelén esto se observa en todas las casas visitadas.

En cuanto a la presencia de Factores de Riesgo para Chagas, en ambos departamentos predominaron aquellos relacionados con el desorden y la construcción de las viviendas: paredes de adobe, sin revoque o agrietadas y techos de paja, barro o caña. No se encontraron vinchucas adultas o ninfas, debido probablemente a que en el 70% de las viviendas visitadas se combaten los insectos (principalmente con insecticidas en aerosol) además, en un 72% de las viviendas de Puelén (y en un 30% de las de Río Seco) no han transcurrido más de 2 años y medio del último rociado oficial. Sin embargo, las deyecciones de los vectores que se encontraron en las paredes de 3 de cada 10 viviendas (tanto en Córdoba como en La Pampa) indican que están dadas las condiciones para alojar vinchucas al menos en un 30% de los domicilios de ambos departamentos. La complejidad peridomiciliaria observada y la importancia que tiene en ambas zonas la cría de animales

son características que se suman a esta realidad.

El NOC quedó definido por una lista de 25 "nociones elementales" sobre el Chagas y se le asignó un valor total de 100 puntos. A partir de tal 'lista' se elaboraron las encuestas y cuestionarios que permitieron evaluar el NCP de docentes, alumnos (mayores de 10 años) y jefes de familia. Los valores promedio obtenidos no superaron, en ninguno de los casos, los 50 puntos. Se ha reconocido con anterioridad que todo habitante de zonas endémicas debe conocer perfectamente su situación para poder proteger su familia y la de sus semejantes, como el mejor agente sanitario. Sin embargo, el Nivel de Conocimiento Promedio sobre la Enfermedad de las comunidades estudiadas refleja el limitado manejo de las Nociones Elementales por parte de los habitantes del área endémica.

Sólo en Río Seco los docentes presentaron un nivel de conocimiento significativamente mayor que los alumnos. El NCP de los niños de La Pampa superó de manera significativa al de los alumnos de Córdoba. Estas diferencias podrían explicarse a través del porcentaje de docentes que manifestó haber tratado el tema del Chagas con sus alumnos: 24% en Córdoba y 62% en La Pampa. Sin embargo, en Río Seco un 35% de los maestros había realizado algún curso o taller sobre la Enfermedad, mientras que en Puelén este porcentaje fue de un 7%. Las respuestas sobre la participación de los establecimientos en proyectos comunitarios relacionados con el Chagas: 6% en Río Seco y 14% en Puelén; reflejaron una escasa intervención de las escuelas en el tratamiento y prevención de problemas sanitarios, al menos en el caso particular del Chagas.

Al mismo tiempo se identificó una carencia general en el manejo de información básica sobre la Enfermedad, relacionada principalmente con: el reconocimiento de las ninfas, que son tan importantes como los adultos en la transmisión vectorial del Mal; la identificación de las manchas de las deyecciones de vinchu-

cas y la importancia de los animales domésticos en el ciclo de transmisión del Chagas. Al respecto ha sido demostrado que la presencia de perros influye en un aumento de la infectividad de las vinchucas y que las aves domésticas permiten mantener mayores densidades poblacionales de triatominos. Estas nociones cobran particular importancia ya que en el 97% de las viviendas visitadas conviven al menos con un perro y que un elevado porcentaje de las familias cría aves, principalmente gallinas (91% en Córdoba y 100% en La Pampa). También resultaron deficientes conocimientos relacionados con el mecanismo de transmisión vectorial; como son el hecho de que la misma se efectúa con las heces del vector y la importancia de las vinchucas muertas, ya que, de poseer el *T. cruzi*, permanecen infectivas al menos por una semana. Tampoco fue significativo el conocimiento de la posibilidad de transmitir el Chagas por transfusión de sangre, transplante de órganos, ingestión de alimentos contaminados con deyecciones de vinchucas, o de madre a hijo durante la gestación.

En 1984, también Esteso observó en el norte de la provincia de Córdoba que el conocimiento de la vinchuca y sus consecuencias fue completamente nulo en un 25% de los pobladores encuestados. Un estudio más reciente, realizado en la misma zona, reveló nuevamente un escaso entendimiento de la enfermedad en los pobladores (75,5% de desconocimiento en las respuestas). Datos similares fueron obtenidos por Pinto Dias y Borges Dias en una comunidad de Minas Gerais (Brasil), cuando al entrevistar a más de 100 aldeanos observaron que un 70% de los mayores de 20 años y un 90% de los menores, no reconocían a *T. infestans*.

Un mayor entendimiento de estas nociones implicaría un importante avance en la lucha contra el Chagas, conduciendo a los habitantes

de áreas endémicas a una mejor comprensión de su realidad y a la adquisición de hábitos que les permitan ser los protagonistas de su propio bienestar. El escaso conocimiento sobre la Enfermedad que presentan los menores en las comunidades estudiadas alerta sobre la necesidad de introducir programas específicos sobre esta problemática en las escuelas del área endémica o, por lo menos, asegurar su tratamiento con profundidad. Se hace evidente entonces el papel de la educación como una herramienta fundamental en la lucha contra el Mal de Chagas, por ser el medio más indicado para promover en las personas cambios permanentes.

En un taller promovido por la Fundación Edna McConnell Clark (Kentucky, EEUU) en 1994 se llegó al acuerdo de que los niños necesitan conocimientos relevantes que los ayuden a comprender sus problemas cotidianos de salud, y necesitan habilidades prácticas que les permitan reconocer y protegerse contra las enfermedades.

Es de esperar, entonces, que con relación a los Factores de Riesgo Presentes, poblaciones con mayor información sobre el tema demuestren una disminución significativa de elementos como los evaluados en el presente trabajo.

En síntesis, se considera fundamental que la población que vive expuesta al riesgo de contraer el Mal de Chagas disponga de los conocimientos necesarios para poder luchar contra el mismo a través de su accionar cotidiano. Tales conocimientos los brindan, en gran medida, los logros alcanzados y actualizados por la comunidad científica. Es necesario, entonces, que los mismos sean sistematizados e incorporados al Sistema Educativo para que la continuidad que brinda la escuela asegure su transmisión y aprendizaje por parte de toda la población.